



**DIVERTIDOS.** Numerosos jóvenes quisieron disfrutar en primera fila de los conciertos incluidos en el B-Side Festival. / RAFA FRANCÉS / AGM

Miles de espectadores **desbordan las previsiones en el festival molinense,** donde Vetusta Morla entusiasmó

## Un B-Side de récord

GREGORIO J. FERNÁNDEZ  
MOLINA DE SEGURA

Pocas son las ocasiones en las que la música consigue evocar un grito unánime en miles de personas, la gran mayoría menores de 30 años. Ese grito puede ser el estribillo del *hit* de la banda más puntera del panorama *indie* o simplemente un estallido de saltos y palmas, a tempo con los acordes del grupo de pop electrónico referencia en toda Europa.

En la noche del pasado sábado, el B-Side Festival de Molina de Segura, patrocinado por *La Verdad*, vivió la mejor de sus ediciones, tanto por el número de asistentes como por la expectación y disfrute de estos con los grupos participantes. Era difícil que un festival que aspiraba a competir con otros ambientes nocturnos –tanto dentro de Molina como en Murcia–, arrancara con la aceptación con la que lo hizo a las ocho y media de la tarde. El aura de prestigio internacional que rodeaba a quien estrenaba el escenario, Elvis Perkins, lo merecía. A pesar de que muchos esperaron la actuación melódica de un cantautor de raíces folk, el norteamericano supo agradecer con ritmos lige-

**Las actuaciones de Elvis Perkins y The Rakes fueron la alfombra roja del resto de grupos**

ros a aquellos que eludieron el botellón en favor de la música.

El elevado coste de las copas, junto a la imposibilidad de adquirirlas sin invertir en ello un mínimo de media hora, no ayudó a que la masa de espectadores se trasladase del botellón de la calle al césped del campo de fútbol Sánchez Cánovas, a tiempo para ver a The Rakes. Pese a que la banda inglesa consiguió con su directo sorprender gratamente a muchos, una multitud le dio la espalda para refrigerarse antes de que tocara Vetusta Morla. La calidad y reconocimiento de los dos grupos anglosajones, los primeros del festival, no pudo impedir que sus actuaciones fueran la alfombra roja de la banda madrileña de moda.

Como si de un guión imposible de romper se tratara, Vetusta Morla empezó con *Autocrítica*, su tema de apertura y presentación para todo. Entre el público –que llegó a rodear la zona de los técnicos de sonido e iluminación– no cabía un alfiler. Por el lado izquierdo, la gente coreaba sus temas, mientras por el derecho, los asistentes gastaban su energía en saltar sin descanso. Y eso que a los de Madrid se les notó el desgaste de una gira que, como recordó Pucho, «está llegando a su fin». Sin embargo, en honor a su fama de cumplidores, ofrecieron tres temas inéditos –en adelante de su futuro disco– y empujaron al festival a su clímax con *Valiente*, el tema más



**PUCHO.** Vocalista de Vetusta Morla. / R. F. / AGM



**EXPECTACIÓN.** Asistentes junto al cartel hinchable de *La Verdad*. / R. F. / AGM

### «Rinôçérôse» también gustó

G. J. F. MOLINA DE SEGURA

Aunque los temas instrumentales con los que arrancaron no cuajaron del todo, la banda francesa «Rinôçérôse» dio el broche musical a un concierto que se encaminaba al predominio electrónico. El ambiente que se respiraba entre el público fue el más festivo de toda la noche, a pesar de que comenzaron al filo de las dos de la madrugada.

Fieles a su pasado instrumental, los líderes de la banda ofrecieron algunos de sus grandes clásicos, para más tarde ceder el protagonismo a los vacalistas Jessie Chaton y Mark Gardener que hicieron vibrar al público en sus dos horas de actuación.

enérgico de su repertorio.

La China Patino y Matthias Freund, voces de Cycle, reanimaron unos minutos más tarde un concierto que giraba hacia la música electrónica. La banda que lidera David Kano sorprendió con su directo incesante, cargado de matices oscuros y melodías agradables. Sin embargo, también acusó actuar antes de otro de los grupos más esperados por el público: «Rinôçérôse». Los franceses, por su parte, cumplieron con las expectativas y consiguieron alargar la fiesta de una noche que cerrarían The Leadings antes de iniciar, ellos mismos, las sesiones de pinchadiscos. La multitud agolpada en el césped a las tres de la madrugada evidenció que la música de los murcianos suma adeptos en el directo. Todavía, a esas horas, no paraba de entrar gente al recinto.



GALERÍA DE FOTOS  
[www.laverdad.es](http://www.laverdad.es)